II Jornada del Círculo de Estudios Pragmatistas
"John Dewey y la educación", Madrid, URJC, 16 junio 2023

Presentación de

***Los viajes europeos de Charles S. Peirce, 1870-1883*,**
de Sara Barrena y Jaime Nubiola

1. Introducción[1]

El 2 de agosto de 1994 constituimos en la Universidad de Navarra el Grupo de Estudios Peirceanos. Durante los doce años siguientes centramos nuestra atención en la traducción al castellano de los textos más importantes de Charles Sanders Peirce, a la vez que los primeros doctorandos finalizaban sus tesis en el amable entorno de un grupo dedicado al pragmatismo y al pensamiento de Charles S. Peirce. Gracias a las ayudas económicas recibidas, pudimos contar también con la colaboración de muchos estudiosos norteamericanos y de otros países.

El origen del volumen que presentamos puede situarse en el año 2006, cuando advertimos que el trabajo de traducción de los textos de Peirce al castellano estaba sustancialmente hecho. En aquel momento por sugerencia de Sara Barrena decidimos centrar nuestra atención en la correspondencia de Peirce —de ordinario desconocida por los estudiosos y en su mayor parte inédita— relacionada con Europa, sus viajes y sus corresponsales europeos. A lo largo de este trabajo de años nos fuimos dando cuenta de que las cartas de Peirce no solo tienen un interés biográfico —proporcionando una imagen suya más realista y humana— sino que también aportan luces decisivas para muchos puntos de su pensamiento, en particular para su concepción de la ciencia y de la estética.

Charles S. Peirce viajó a Europa en cinco ocasiones a lo largo de su vida, entre 1870 y 1883: en total estuvo en Europa 38 meses. Esos viajes, estrechamente ligados a su actividad como científico en el *United States Coast Survey*, hicieron posible que Peirce entrara en contacto con investigadores europeos y que adquiriera un notable prestigio internacional como científico. A lo largo del volumen se comprueba que estos viajes son el núcleo del periodo cosmopolita de la vida de Peirce, en el que tiene oportunidad de conocer nuevos lugares y formas de vida y en el que participa activamente en la comunidad científica internacional.

---

[1] Agradecemos la invitación a presentar nuestro libro *Los viajes europeos de Charles S. Peirce, 1870-1883* (Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona, 2022) en el marco de la II Jornada del Círculo de Estudios Pragmatistas. En esta presentación oral omitimos las referencias bibliográficas. La exposición se basa en nuestro artículo: "The Cosmopolitan Peirce: His Five Visits to Europe", publicado en Cornelis de Waal, ed. *The Oxford Handbook of Charles S Peirce*, Oxford University Press, 2023, (en prensa), y en las secciones correspondientes del propio libro.

Paulatinamente fuimos publicando en la web del Grupo de Estudios Peirceanos la transcripción y la traducción de las cartas de Charles S. Peirce correspondientes a sus cinco viajes, junto con fotografías de época, biografías de sus parientes y corresponsales y muchísimos otros documentos. Para esta tarea fueron decisivas las fichas de Max H. Fisch que se conservan en el Peirce Edition Project y que fotocopiamos en nuestras visitas a Indianápolis. También queremos mencionar las cartas de Peirce enviadas al Kew Observatory, que encontramos en junio de 2015 en los National Archives británicos y que eran desconocidas hasta entonces.

En nuestro libro publicamos las traducciones castellanas de las cartas de Peirce y de sus corresponsales entre 1870 y 1883. Por otra parte, en los dos breves capítulos introductorios se presenta toda esta documentación y en los dos finales se evalúa la relevancia de estos textos para el estudio del pensamiento de Peirce.

Hemos procurado limitar el aparato bibliográfico concentrándolo en notas breves a pie de página, en las que se da noticia de dónde se conserva el original de cada documento y se añaden algunas explicaciones aclaratorias. En las páginas correspondientes de nuestra web (http://www.unav.es/gep) pueden encontrarse tanto las transcripciones de las cartas originales como muchas fotografías y referencias bibliográficas.

En una obra como esta, de tanta amplitud y tan extensa en el tiempo, nuestra deuda de gratitud es inmensa para con muchísimas personas. En primer lugar, con Izaskun Martínez, que desarrolló las numerosas páginas web y nos ayudó materialmente en la prolija composición de este volumen. Asimismo, merece ser destacada la colaboración de la bibliotecaria y documentalista Jacin Luna, que aportó muchas de las referencias y de las ilustraciones.

La traductora principal de las cartas y los demás textos reunidos en este volumen ha sido Sara Barrena. Buena parte de los textos en francés han sido traducidos por Javier Laspalas y los textos en alemán por Robert Kroker. Por supuesto, son muchas las personas que han colaborado ocasionalmente en las tareas del proyecto de investigación a las que agradecemos de todo corazón su ayuda. También la financiación del Plan de Investigación de la Universidad de Navarra en varias convocatorias y del Ministerio de Economía y Competitividad (FFI2011-24340), además de otras ayudas privadas. Agradecemos también el apoyo de Ediciones Universidad de Navarra para que este volumen viera la luz.

2) Breve descripción de los cinco viajes

Primer viaje: 18 junio 1870 - 7 marzo 1871

El primer viaje de Charles S. Peirce a Europa tuvo lugar entre el 18 de junio de 1870 y el 7 de marzo de 1871. El objetivo principal del viaje era localizar posibles lugares de observación para el estudio del eclipse total de sol que tendría lugar el 22 de diciembre de 1870. Peirce partió hacia Londres acompañado por su hermano James el 18 de junio, aunque se separaría de él en esa ciudad. Posteriormente, en el otoño, se reunirían con él su padre, Benjamin, su esposa Zina Fay y el equipo de investigadores

encargado de estudiar el eclipse. En ese momento Peirce era *assistant* del Harvard College Observatory y *regular aide* en el United States Coast Survey.

El itinerario del primer viaje por Europa incluía Londres, Berlín, Dresde, Praga, Viena, Pest, hasta llegar a Constantinopla, desde donde recorrió luego de Este a Oeste la zona de totalidad del eclipse en busca de emplazamientos adecuados como observatorios. Visitó Turquía, Grecia, Italia y España buscando los mejores asentamientos para intentar garantizar el éxito de la expedición científica dirigida por su padre. En Berlín, Peirce visitó a Amy Fay, la hermana de su esposa, que le acompañó a Dresde; en Viena recibió la hospitalidad del director del observatorio y en Constantinopla disfrutó de la guía de Edward H. Palmer y de su amigo Charles Drake, y se sabe que comenzó a estudiar árabe. Desde Constantinopla se dirigió en barco a Grecia y exploró las posibilidades de Larisa, cerca de Volos, como posible asentamiento del eclipse. Siguió su viaje en barco a Mesina, Sicilia, donde visitó Giardini, Taormina, Catania, Lentini y Siracusa. Viajó a finales de septiembre a Nápoles y de allí se dirigió a Roma. Subió a Florencia y desde allí partió hacia España, que visitó brevemente durante la primera mitad de noviembre. El día 16 de noviembre se encontraba ya en Saboya y prosiguió su viaje hasta Múnich, a donde llegó el 20 de noviembre para reunirse con su esposa, Zina, y su padre, Benjamin. Juntamente con ellos Peirce viajará hacia el sur a través de Venecia (24-28 de noviembre), Florencia (29-30 noviembre), Roma (1-8 diciembre) y Nápoles (8-10 diciembre) hasta llegar finalmente a Catania, Sicilia (15 diciembre) donde se reunirá toda la expedición para la observación del eclipse.

Después del eclipse regresaron a Roma, vía Nápoles, y Charles y Zina iniciaron un amplio viaje a través de Italia, Suiza, Alemania e Inglaterra, registrado con bastante detalle en la agenda que Charles Peirce llevó en las seis primeras semanas del año. Charles y su esposa se embarcarían en el vapor *Aleppo*, que salió de Liverpool el 21 de febrero y llegó a Boston el 7 de marzo.

Segundo viaje: 3 abril 1875 – 20 agosto 1876

El segundo viaje de Charles S. Peirce a Europa tuvo lugar entre abril de 1875 y agosto de 1876, y constituye su estancia más prolongada en Europa. Quizá fue también el viaje más significativo a nivel personal, pues supuso el final de su matrimonio con Melusina Fay Peirce. En la primavera de 1874, Benjamin Peirce renunció a su puesto de Superintendente del Coast Survey y pasó a ser 'consultor geómetra', manteniendo de ese modo su influencia en la institución pero liberándose de la carga administrativa. Benjamin y Carlile P. Patterson, el nuevo Superintendente, decidieron a finales de 1874 que Charles Peirce debería pasar al menos un año en Europa para mejorar la geodesia estadounidense y llegar a poner esa ciencia al nivel europeo.

De acuerdo con esa decisión, Charles y su esposa Zina, junto con el ayudante de Peirce, Henry Farquhar, partieron hacia Europa en abril de 1875, donde Peirce debía estudiar técnicas de investigación gravimétrica. Para esa fecha, Peirce había completado la mayor parte de sus *Photometric Researches*, pero quería todavía realizar un estudio más completo de los catálogos de estrellas disponibles. Durante el segundo viaje a Europa, pudo examinar manuscritos medievales y renacentistas del catálogo de estrellas de Ptolomeo en la Biblioteca Nacional de París y en el British Museum.

En abril de 1875, durante la travesía a Europa a bordo del *Adriatic*, Peirce se encontró con William H. Appleton, editor del *Popular Science Monthly*, quien le ofreció un buen precio por algunos artículos para la revista. Charles y Zina llegaron a Liverpool a mediados de abril, y pasaron una semana visitando diversos lugares de Inglaterra. Peirce habló de geodesia con varios fabricantes de instrumentos y científicos británicos, entre otros con James Clerk Maxwell en el Cavendish Laboratory de Cambridge, quien estuvo de acuerdo con sus opiniones acerca de las características de la resistencia que afecta a los péndulos. Se reunió también con el matemático William K. Clifford, con quien habló acerca de la lógica de relativos y del libro que se proponía escribir sobre esa materia. Visitó además el Observatorio de Kew, donde comparó sus medidas sobre los péndulos con las medidas europeas.

De Inglaterra, Zina, Farquhar y Peirce se fueron a Hamburgo a recoger un péndulo Bessel reversible, adecuado para determinaciones absolutas de la gravedad, que habían encargado dos años antes a A. & G. Repsold e hijos. Parece ser que este encargo constituía uno de los objetivos principales del viaje. Otro de los objetivos era visitar las llamadas "estaciones iniciales" europeas para el estudio de la gravedad, a saber, las de Berlín, Ginebra, París y Kew, por lo que de Hamburgo continuaron viaje a Berlín. Allí, Zina visitó a su hermana Amy, que continuaba estudiando música, y Charles tuvo varias entrevistas con el general Johann Jacob Baeyer, fundador y presidente del Real Instituto Geodésico Prusiano.

En julio Peirce se marchó solo a Ginebra, donde había quedado con el Profesor Émile Plantamour, director del Observatorio de Ginebra, para probar su nuevo péndulo. A partir de septiembre Peirce se trasladará a París. Peirce se encontró allí solo, una ciudad que atravesaba un periodo especialmente creativo respecto a la literatura, la ópera, la pintura y el espectáculo. Si el primer viaje de Peirce estuvo marcado por numerosos lugares que le influyeron, en este segundo viaje fue París la ciudad que influyó más profundamente en él. De esos meses en París parece proceder, por ejemplo, su gusto por la literatura francesa. Aprendió allí a refinar su estilo de vida, a apreciar comidas, vinos, etc.

En septiembre de 1875, la Comisión Permanente de la Asociación Internacional de Geodesia se reunió durante diez días en París, presidida por el español Carlos Ibáñez de Ibero. Uno de esos días también hubo una reunión de la Comisión Especial sobre el péndulo, a la que Peirce reportó sus hallazgos en Ginebra. Peirce tomó parte en la discusión de su informe y se convirtió así en el primer participante de América invitado a las reuniones del Comité de una asociación internacional de científicos.

Durante su prolongada estancia en París, Peirce perfiló las ideas finales de la serie de artículos de "*Illustrations of the Logic of Science*", que aparecerían dos años más tarde. A pesar del trabajo y de su interés por la vida y la cultura francesas, ese periodo parisino está marcado para Peirce por una profunda depresión debida a la marcha de su esposa, a las dificultades económicas, a la rotura de algunos instrumentos durante los viajes y a la dificultad para obtener permiso para continuar con sus investigaciones pendulares. En octubre estaba considerando volver anticipadamente a Estados Unidos con el trabajo sin acabar. Sin embargo, Peirce continuó en París y contó, entre otras cosas, con el apoyo del escritor Henry James, hermano de William James.

En mayo de 1876, mientras estaba en Berlín, Peirce, quizá por la presión de tener que estar a la altura de su brillante reputación científica, sufrió un serio colapso nervioso, cuyo principal síntoma fue una parálisis temporal, pero completa. A mediados de junio regresará a Londres para hacer las determinaciones gravimétricas en el Kew Observatory. El 20 de junio llegará Zina a Inglaterra para cuidarle y regresarán juntos a Boston en el vapor *Marathon,* que partió de Liverpool el día 8 de agosto y llegó a Boston el día 20.

Tercer viaje: 13 septiembre 1877 – 18 noviembre 1877

Este fue el viaje europeo más corto de Peirce, pero extremadamente importante para su perfil científico, motivado por la reunión de la Asociación Geodésica Internacional en Stuttgart, Alemania, del 27 de septiembre al 2 de octubre, en la que Peirce defendió sus opiniones sobre la flexión del soporte del péndulo y su influencia en la precisión de la medición de la gravedad. Fue, por lo tanto, un viaje centrado principalmente en su actividad profesional en el que, además de Stuttgart, viajó a Leipzig, Berlín y París.

Peirce partió el 13 de septiembre de 1877 hacia Europa en el vapor *Suevia*. Esta vez viajó solo. Durante la travesía, Peirce aprovechó la oportunidad para escribir la mayor parte del segundo artículo, "Cómo esclarecer nuestras ideas", de la serie que se publicaría en el *Popular Science Monthly* al año siguiente, así como la traducción francesa del primero, "La fijación de la creencia". A su llegada a Plymouth el lunes 24 de septiembre, Peirce pasó por Londres y continuó su viaje nocturno por Dover y Ostende hasta Bruselas, donde tomó el tren nocturno a Stuttgart. Como describe en sus cartas, allí se reunió con viejos amigos que le dieron una gran bienvenida, entre ellos Theodor von Oppolzer y el viejo general Baeyer. Su presentación en el congreso fue muy exitosa.

Después fue a Leipzig y Berlín, donde realizó comparaciones en el Observatorio entre los péndulos norteamericano y prusiano. Desde Berlín fue a París, donde arregló con Théodule Ribot la publicación en la *Revue Philosophique* de los artículos preparados durante su viaje, visitó el Observatorio y algunos constructores de instrumentos. El 1 de noviembre viajó a Rouen donde admiró su catedral y el 2 de noviembre regresó de Le Havre a los Estados Unidos en el vapor *Herder*. Llegó el día 18 y poco después sufrió una nueva crisis nerviosa, quizás causada por el excesivo trabajo y gran actividad de los meses anteriores.

Cuarto viaje: 28 abril 1880 – 4 agosto 1880:

El cuarto viaje de Charles S. Peirce recibe muy poca atención por parte de Brent en su biografía; por parte de Houser en su introducción al volumen 4 de los *Writings* solo le dedica un párrafo. Sin embrago, es interesante y digno de atención: consiste principalmente en una larga estancia en París con un breve viaje a Londres.

En París, Peirce se dedicó a mediciones de la gravedad en el Observatorio de París, dirigido entonces por el almirante Ernest Mouchez. Las determinaciones que se habían hecho allí durante sus dos viajes anteriores habían variado significativamente en

comparación con las mediciones establecidas por Borda (1733-1799) y Biot (1774-1862) décadas antes, pero Peirce logró mostrar que, corrigiendo algunos errores de los cuales Borda y Biot no eran conscientes, los resultados de su trabajo eran muy similares.

Sabemos por el diario del Observatorio de París que el 21 de mayo de 1880, Peirce solicitó autorización para instalar y usar los instrumentos Biot y Arago para determinar la longitud del péndulo de segundos, que finalmente fueron instalados el 22 de mayo por el fabricante de instrumentos Brunner y desmontados el 27 del mismo mes. Además de esto, el 26 de mayo de 1880, Peirce solicitó permiso al director de la Biblioteca Nacional de Francia, Leopold Delisle, para trabajar en la sala de manuscritos en un estudio que estaba preparando sobre "la historia de las ciencias físicas para las cuales los tesoros de la Biblioteca Nacional contienen materiales preciosos".

Peirce esperaba viajar a Múnich en septiembre, donde quería presentar los resultados de sus experimentos con el péndulo en una nueva reunión de la Asociación Internacional Geodésica, pero se vio obligado a regresar a Estados Unidos porque su padre enfermó gravemente. Envió un informe abreviado en forma de carta a Hervé Faye, que fue publicado en las actas de la reunión de la Asociación. Peirce probablemente regresó a bordo del vapor francés *St. Laurent* que partió de Le Havre el 24 de julio y llegó a Nueva York el 4 de agosto después de un viaje "en el que hubo fuertes vientos del oeste y niebla la mayor parte del tiempo". Peirce permaneció cerca de Cambridge, Massachusetts, hasta la muerte de su padre el 6 de octubre de 1880. La muerte de Benjamin lo afectó mucho, ya que Benjamin tuvo más influencia que cualquier otra persona en el desarrollo intelectual de Charles. En el otoño de 1880, Peirce reanudó su enseñanza en Baltimore en la Universidad Johns Hopkins, donde había sido nombrado profesor de lógica en junio de 1879.

Quinto y último viaje: 2 mayo 1883 – 18 septiembre 1883

El último viaje europeo de Peirce tuvo un lado científico, pero también un lado personal relevante. El 24 de abril de 1883, Peirce obtuvo el divorcio legal de Zina, y el 26 se casó con Juliette en la ciudad de Nueva York. Al parecer, Juliette había dicho a Peirce que no se casaría con él a menos que viajaran a Europa, y repitieron la ceremonia allí. En su carta del 15 de abril de 1883 al Superintendente Hilgard, Peirce explicó sus seis "asuntos serios" para volver a Europa: 1) comparación de yardas en Londres; 2) comparación de kilogramos en el *Bureau des longitudes*; 3) la fabricación de un nuevo péndulo en Brunner en París; 4) hacer nuevas determinaciones de la gravedad en Kew y Ginebra; 5) asistir a un congreso de geodesia en Roma en septiembre; 6) verificar el progreso en Francia en los métodos para determinar la gravedad. Peirce agrega una razón personal para este viaje: "Ahora le diré privadamente mis razones personales para querer ir al extranjero. Quiero casarme con una dama francesa, Madame Pourtalai, que ha estado en este país por un tiempo, retenida aquí por el mal estado de su salud. Su estado de salud ahora se ha vuelto casi desesperado, sus asuntos financieros van mal y exigen su presencia, ella no consentirá en casarse aquí a menos que yo vaya a Francia para que la ceremonia se repita, y por todas estas razones imperativas ella debe ir y yo debo ir con ella".

De hecho, seis días después del matrimonio, la pareja hizo el viaje en el barco *Labrador* que partió de Nueva York el 2 de mayo y llegó a Le Havre el sábado 12 de mayo por la noche. Se quedaron allí en el Grand Hotel & Bains Frascati. Juliette partió inmediatamente hacia París con algunos amigos y Peirce se quedó en Le Havre para el desembarque de las cajas de material científico que había traído y su paso por la aduana. El jueves 17 de mayo, Peirce partió hacia París, donde se quedó con Juliette en el Hotel Louvois. Estuvo en París hasta el 6 de junio. En estas tres semanas fue a la Biblioteca Nacional, donde transcribió el manuscrito *Petrus Peregrinus*, visitó a los fabricantes de instrumentos Brunner, Breguet y Gautier, habló con Théodule Ribot, el editor de la *Revue Philosophique*, y fue al Bureau des longitudes. En su carta a Hilgard del 1 de mayo, describió detalladamente el trabajo científico realizado durante estas semanas.

El 7 de junio, la pareja partió hacia Londres, probablemente haciendo una parada en Boulogne-sur-Mer para visitar al matemático escocés Hugh MacColl. En Londres, Peirce dedicó dos semanas a una cuidadosa comparación de la yarda de la Survey Coast con la británica en la Oficina de Standards con la ayuda de Henry J. Chaney A principios de julio, se trasladaron a Richmond, Surrey, donde se encuentra el Observatorio de Kew. El 25 de julio, Peirce y Juliette viajaron a Bruselas, Lieja y Colonia. El 1 de agosto, ya estaban en Brühl, Prusia, cerca de Colonia, desde donde Peirce escribió una extensa carta a Hilgard sobre sus actividades científicas durante el mes de julio. Después de eso, se pierde todo rastro de la pareja. Probablemente en algún momento durante el mes de agosto, tuvieron su segunda ceremonia de matrimonio en algún lugar de Francia, quizás en Nancy, donde Juliette tenía sus raíces familiares.

Hay algunas huellas de que pasaron por Bremen y Praga, y probablemente también visitaron Viena. Finalmente, fueron a Ginebra, donde Peirce midió la flexión del soporte que había utilizado como soporte del péndulo, y a Basilea, como indicó Hilgard en sus instrucciones del 24 de abril de 1883. De vuelta en París, Peirce supervisó el nuevo péndulo que había encargado a Gautier. El 8 de septiembre, ambos embarcaron en el vapor *France* en Le Havre, que llegó a Nueva York el 18 de septiembre, sin ir a Roma para asistir a la séptima conferencia geodésica internacional que se celebró en octubre como se había planeado inicialmente. El quinto y último viaje de Peirce a Europa le dio la oportunidad de pasar una luna de miel de cuatro meses con su esposa Juliette, mientras trabajaba diligentemente para cumplir con sus deberes como investigador para la Coast Survey.

Conclusión

Como señaló Nathan Houser, las cartas europeas de Peirce muestran que gran parte de lo que vio tuvo un impacto duradero en su sentido y apreciación de la belleza. Antes de sus viajes, sus opiniones sobre la estética se basaban más en consideraciones

intelectuales que en experiencias estéticas. Europa cambió esto y la experiencia vivida dio fuerza a sus opiniones.

Quizás es todavía más importante su experiencia de la ciencia como un saber internacional, como una forma de vida. Nos parece que gracias a su experiencia europea Peirce llega a comprender la ciencia como una actividad viva llevada a cabo dentro de una comunidad.

De nuestro trabajo sobre los viajes europeos de Peirce Sara Barrena y yo concluimos que Peirce no es un filósofo estadounidense, sino más bien un *filósofo cosmopolita* con fuertes influencias europeas. Además para nosotros dos esta colaboración durante tantos para traducir y publicar esta amplia correspondencia de Peirce ha sido una experiencia maravillosa.